

Josep Martí Blanch Periodista

«SER INDEPENDENTISTA NO ES ESTAR FUERA DE LA REALIDAD»

Entrevista

El perfil. El ebrese Josep Martí fue Secretari de Comunicació del Govern entre 2011 y 2016. Ahora dirige la agencia de comunicación Forwards. Tiene a punto un libro sobre el Brexit: 'Fuck you, Europe!'

XAVIER FERNÁNDEZ JOSÉ
TARRAGONA

Usted fue Secretari de Comunicació del Govern de febrero de 2011 a enero de 2016, en plena efervescencia del independentismo. ¿De verdad que Artur Mas es independentista?

No contesto nunca preguntas referidas a otras personas. Pero creo que hay suficientes testimonios públicos protagonizados por él mismo durante su presidencia y con posterioridad que contestan a su pregunta. A fin de cuenta organizó un proceso participativo, votó en él y también votó el 1-0.

Se acusa a CDC de haber apostado por la independencia para tapar la corrupción: lo de «se envuelven en la estelada».

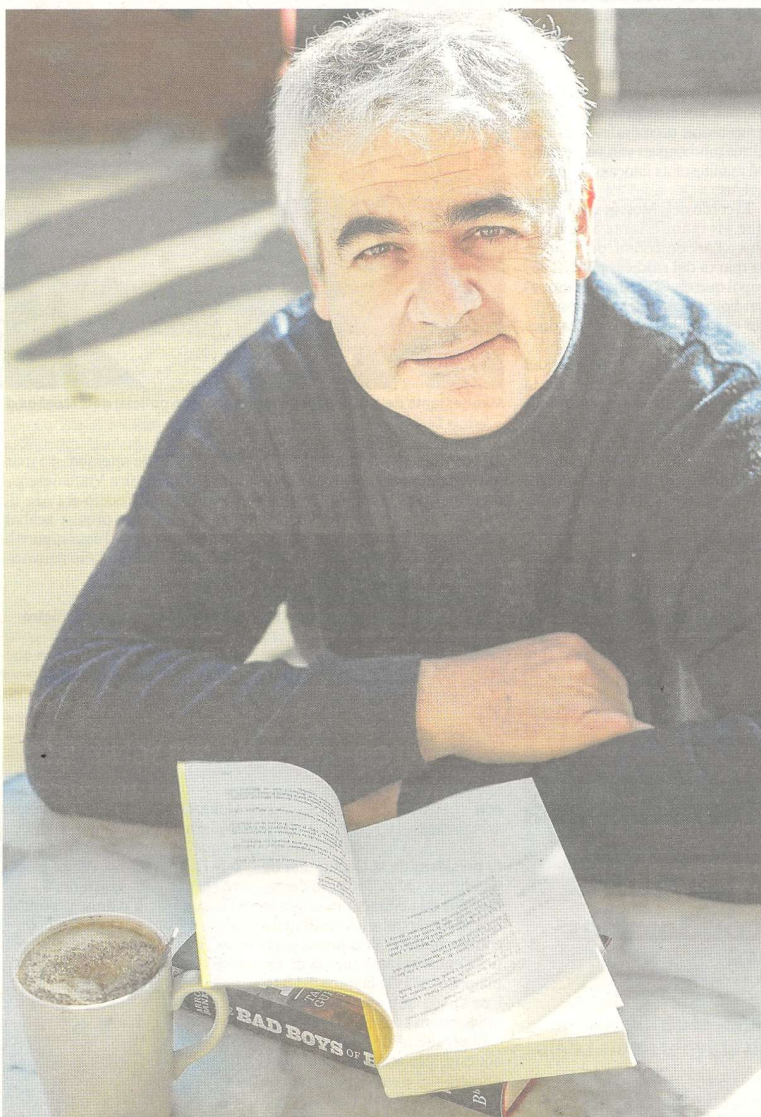
Es una explicación muy pobre. ¿Es el PSOE andaluz independentista? ¿El PP de Valencia o de Madrid es independentista? No veo el motivo por el cual la transformación de un espacio político al soberanismo debe explicarse por los casos de corrupción que puedan afectarla. En mi opinión el cambio generacional de los cuadros convergentes es lo que explica la mutación por encima de cualquier otra consideración.

Da la sensación de que independentistas y unionistas están fuera de la realidad. Los independentistas porque persiguen un sueño imposible.

No coincido en el adjetivo que usted utiliza. ¿Imposible? No, no creo que sea imposible. Creo que es difícil, extremadamente difícil, largo, complicado, extenuante. En estos adjetivos me siento cómodo, pero no en el que usted utiliza. Ser independentista no es estar fuera de la realidad.

¿Ni siquiera intentar hacerlo de una forma unilateral?

Sí que lo es pretender hacer la independencia a la brava, sin las mayorías necesarias, sin atender a la otra mitad de catalanes que no se sienten interpelados por es-



Martí nació en L'Ametlla de Mar. Reside en Londres y ahora 'las galeres ovades fregides'. FOTO: ALEX MADIA

te objetivo. La política es poesía, pero también prosa. El independentismo se olvidó de la prosa a partir de 2015.

El unionismo radical, por su parte, se empeña en solucionar la situación a base de policías, jueces y del 155. Sin diálogo.

Es el Estado en su conjunto el que niega la posibilidad de cambio y decide adoptar la plantilla del terrorismo etarra al soberanismo catalán. El unionismo es legítimo, sea radical o mediopensionista. Yo no le puedo quitar legitimidad a un catalán que considere que lo que debiera pasar es que se boren de un plumazo los parlamentos autonómicos, por ejemplo.

Pero...

Sí le quito toda legitimidad y lo combato radicalmente cuando utiliza la fuerza del Estado para eliminar adversarios políticos, utiliza la justicia como una maquinaria de venganza o es capaz de inventar realidades para mantener en la cárcel a personas por cosas que no han hecho. Intento siempre adoptar el punto de vista del otro para entenderlo. Pero a veces la verdad no admite discusión. Construir un juicio en base a una violencia que no ha existido es una estafa democrática. Y todos los que estamos aquí, llevemos la camiseta que llevemos, sabemos que no hubo violencia.

Las imágenes de las cargas policiales del 1-0 del año pasado fueron una vergüenza, desde luego, pero ¿supusieron un triunfo simbólico del independentismo?

Fueron una derrota del Estado español que se sintió fuerte en su extrema debilidad. Un Estado que apalea a sus conciudadanos por estar ante una urna es un titán con pies de barro. El independentismo sacó ventaja del error del Estado sin hacer nada. Es lo que se vio en todo el mundo. Y el mundo no es ciego. Ahora bien, esa ventaja después el independentismo la dilapidó.